

BOLETIN

DE LAS

ESCUELAS PRIMARIAS

REVISTA QUINCENAL

TOMO III

Suscripción por 12 números ₡ 2-00

San José, 1º de febrero de 1901

NUMERO 86

Números sueltos, 20 céntimos

Dirección y Administración :
INSPECCION GENERAL DE ENSEÑANZA

SUMARIO

Museos infantiles. — Dirección moral de los niños. — El Sol (Base para una lección de Cosmografía). — El Imán. — El más, el menos y el tan (lección modelo). — Cretinos maravillosos. — Revista interior. — Sección administrativa. — Miscelánea.

MUSEOS INFANTILES

Como medio discretísimo de enseñanza no sabríamos encarecer bastante la conveniencia de formar, en cada escuela, un pequeño museo infantil. — Para esclarecer una noción, para provocar la observancia del niño, para recordar y afirmar las observaciones hechas por los alumnos durante los paseos escolares, para adiestrarlos en la clasificación según los caracteres de los objetos presentes ante sus ojos, para aficionarlos á descubrir los caracteres esenciales que sirvan de base á las agrupaciones de cosas, para facilitar los ejercicios de cálculo, los alumnos encuentran en estos museos una gran fuente de ideas y sugerencias, y el maestro un poderoso auxiliar en su tarea de disciplinar las facultades de los niños.

También son fuente de actividad y labor agradable; el niño se interesa pronto por ampliar el museo escolar: busca las piedras más bonitas, las más hermosas ó raras plumas de aves, las arcillas más vistosas y variadas, los pedazos de madera más fina, etc., etc.—Y cada objeto que recoge para presentar luego al maestro, es motivo de examen minucioso, interesa su natural curiosidad; veremos el objeto, entre sus manos, en todas las posi-

ciones imaginables, mirado y remirado, en sus menores detalles, como si fuera un juguete y, una vez entregado, será visto por el escolar con extremado cariño, constituirá nuevo lazo que ata los afectos del niño á la escuela.

Iniciada la formación del museo por el maestro, pronto la iniciativa para su ampliación pasa á los niños; éstos proponen la formación de nuevas secciones; ricos materiales son allegados por sus manos, y sin costo sensible, merced al interés despertado en los escolares, se obtienen valiosas colecciones de objetos.— Durante los paseos, cada alumno se esfuerza por encontrar un objeto digno de figurar en las colecciones, para proponer que sea trasladado á la escuela; ésta se convierte así en un lugar más familiar para el educando, hay en ella algo á que todos los alumnos han contribuído con su actividad; el niño mira con más amor la escuela.

El maestro clasifica y ordena, según su criterio, los objetos del museo; pero á menudo hace que los alumnos los clasifiquen atendiendo á un carácter especial, procedencia, objetos naturales y artificiales; animales, vegetales y minerales, etc., ó hace que aparten los que presenten determinada cualidad; forma, color, utilidad, sonoridad, peso, tamaño, etc.

Siempre tendrá el maestro á su disposición un agradable campo de observación é investigación y el museo infantil allanará grandemente sus tareas, así como para los niños será valiosísima fuente de ideas y sugerencias, al par que campo de esparcimiento.

Entre nosotros son muy raros los maestros que se han interesado por formar esos pequeños museos de la niñez, y los pocos que lo han hecho saben cuán valioso les ha sido este medio de enseñanza.

N. Q.

DIRECCION MORAL DE LOS NIÑOS

(De La Escuela Primaria)

Es común, sobre todo en los padres de familia, creer que la dirección moral de los niños consiste en que obedezcan las órdenes que reciben. Un niño virtuoso, se figuran, es aquel que mejor se sujeta á la regla establecida de antemano, regla que se expresa por medio de una orden ó de una prohibición. "Te ordeno que hagas esto y cuidado con hacer aquello," son fórmulas en que puede resumirse esta sencilla manera de formar el corazón y la voluntad de los niños.

La prohibición y el mandato no son bases sólidas para fundar en ellas la moralidad: ésta debe inspirarse, hacerse sentir, hacerse amar y comprender, pero no imponerse; sin que esto quiera decir que se deje á los niños en completa libertad para reglar su conducta y sin freno de ninguna especie.

Dirigir, oprimir y abandonar, son cosas diferentes entre sí, para confundirlas: es necesario dirigir la voluntad del niño, sin oprimirlo ni abandonarlo.

El sistema autoritario presenta graves inconvenientes: por una parte, acostumbra al niño á obrar en tal ó cual sentido, sin más razón que el habérselo mandado así; pero nada más contrario á la naturaleza, porque el hombre es un sér destinado á obrar por motivos propios y no ajenos.

Piensen los padres, cuando se sirven de este sistema, que ellos obedecen en sus actos á un impulso interno y que por nada renunciarían á esta prerrogativa del sér racional.

Dirigiendo á los niños por el mandato y la prohibición, por la fuerza del hábito, haremos de ellos hombres débiles de carácter, faltos de iniciativa, irresolutos. Lo que se refiere á los actos de la voluntad, se extiende á la inteligencia y al sentimiento. Se ahogan, pues, por medio de este sistema, las más felices disposiciones del niño, pues no encuentran medio favorable para desarrollarse.

¿Qué puede sentir el niño que se ve contrariado en todos sus deseos, que ve á sus padres oponerse aun á sus más naturales inclinaciones é inocentes goces? El niño se ve obligado á ocultar sus actos y sus sentimientos por temor del castigo ó la reprensión; y en lugar de moralizarse, resulta hipócrita y embustero.

La impresión dolorosa que queda en su ánimo cada vez que, por la fuerza, se le evita lo que siente tendencia á obrar, hace que se

sienta víctima de la injusticia y entibia el afecto que tiene á sus padres.

Tales son los efectos que en el niño produce una dirección que sigue precisamente el método opuesto á la naturaleza. Verdad que todo se hace en interés del niño; pero no se comprende bien tal interés en muchas ocasiones, ni se le muestra que todo se dirige á beneficiarlo. Si no tomamos al niño en cuenta cuando tratamos de dirigirlo, ¿qué extraño puede ser que él prescinda de nosotros y juzgue á su manera nuestros actos?

El no tener en cuenta el efecto que nuestra conducta producirá en el niño, es causa de los mayores errores en la dirección moral de éste. Ciertamente, á pesar de tan malos medios, se llega á un resultado mediano, en virtud de que la experiencia posterior hace comprender al niño (joven ya) las rectas intenciones de sus padres y la inagotable simpatía que en ellos existe para él; sin embargo, no es menos cierto que el principio influye mucho en el fin, y que cuanto mejor sea aquél, con más seguridad y perfección se realizará éste. Por el antiguo método de enseñanza adquirieron sus primeros conocimientos hombres que después fueron sabios: en débiles y pequeños barcos Colón cruzó el Océano; mas ello no es razón para que desdeñemos servirnos de los modernos métodos, ó para que aprovechemos los medios de transporte de nuestros días.

No pedimos que se deje al niño abandonado completamente á sus inspiraciones propias; ni que, con el pretexto de hacerle violencia, el padre se cruce de brazos y lo deje hacer sin ayudarle jamás con su experiencia: una cosa es la libertad y otra el capricho.

Abandonado el niño á sí mismo, puede caer en los más lastimosos errores, será presa del egoísmo, de las pasiones y del vicio. Proceder así equivaldría á ponerlo enfrente del peligro sin darle los medios para evitarlo.

El papel reservado á los educadores de la niñez se reduce á guiarla, á fin de que tenga en sí misma lo que ha menester para su gobierno moral.

PABLO LIVAS.

EL SOL

(Base para una lección de Cosmografía)

(En la clase)

—Estos días pasados Vds. han visto, ó mejor dicho, han observado la salida y la puesta del Sol. Digo obser-

vado, porque Vds. se han fijado también en el punto exacto por donde salió ó se puso el Sol y me lo han contado después.

—Rafael me contó que el Sol, al amanecer, apareció ayer algo á la derecha de la torre de la iglesia de Espinas, y que el mismo día lo vió ponerse cerca de la cima del Venado.

—“Desde el patio yo no pude ver la iglesia de Espinas. Pero vi que el Sol salió muy cerca de la chimenea de la cocina de don Alberto el carpintero, que vive al otro lado de nuestro patio. Y algo más tarde ya se había vuelto á ocultar detrás del mismo techo de don Alberto.”

—Ya sé lo que V. hizo. Cuando lo vió por primera vez, estaba V. cerca de su casa; y la segunda vez, V. se había acercado más hacia la casa de don Alberto. Por eso les dije que escogieran un mismo punto de observación; si cambian de posición, parece cambiar su posición el Sol. Si V. se hubiera quedado en el mismo lugar, habría visto cómo el Sol se alejaba más y más de la chimenea. Alguno de Vds. ha hecho alguna vez un viaje por el ferrocarril? ¿Y se ha fijado, Francisco, en los árboles que están situados al lado de la línea férrea? Sí, amigo, mientras V. iba ligero en el tren, los árboles y las casas parecían correr hacia atrás.

Miren, niños. Aquí en la orilla de mi mesa, la que queda del lado de Vds., coloco el tintero, y aquí en el centro coloco la tiza. Vds., los que están de este lado de la clase, ven la tiza á la derecha del tintero; Vds., los del otro lado de la sala, la ven á la izquierda del tintero; y Vds., los que están sentados en el centro de la clase, no ven la tiza, porque el tintero la tapa completamente. Todo eso viene de que Vds. ven el tintero y la tiza desde distintos lugares. A ver: los que ven la tiza á la derecha (izquierda de ninguna manera), levanten la mano.

Ya notan Vds. cómo es de importante no cambiar el punto de observación. Escojan un punto fijo para ver salir ó ponerse el Sol, y coloquense cada vez en ese mismo punto; dentro de pocos días Vds. notarán algo en que no habían pensado. No quiero todavía decirles lo que verán, pero les aconsejo fijarse bien si el Sol sale siempre por el mismo punto. Pero ¡cuidado! no hay que mirar directamente el Sol, porque su luz es demasiado fuerte para los ojos. Ténganlos casi cerrados y mírenlo solamente por un momento cada vez.

.....
¿Vds. no han visto en estas mañanas la Luna? Yo sí la vi anteayer, pero era muy de mañana, antes de levantarse el Sol. Estaba del mismo lado por donde iba á salir el Sol más tarde; por allí, en la dirección de Espinas, y era sumamente delgada.

Algunas estrellas también eran visibles, unas por allí, otras por acá, pero á medida que aclaró, iban desapareciendo. En caso de que Vds. se levanten mañana antes de amanecer, verán cómo las estrellas van perdiendo su luz poco á poco, hasta que finalmente desaparecen por completo.

Muchas otras cosas pueden notarse por la mañana antes y después de salir el Sol.

Casi todas las mañanas la hierba está húmeda, y si uno camina por un potrero, se moja los pies. Al sacudir un arbusto, cae una lluvia de gotitas, porque sobre cada hoja hay gotas de agua.

—“Sí, lo he visto también en la huerta, sobre las hojas de los repollos.”

Bien. ¿Ha notado V. cómo son de bonitas esas gotas sobre las hojas de repollo, coles y lechugas? A veces están allí en las rugosidades como bolitas de pura plata; cuando las tocan los rayos del Sol, brillan como vidrio.

—“Papá tiene un esparragal, y muchas veces por la mañana uno se moja al pasar entre las matas.”

Sí, amigo, y si V. se fija bien, verá que en cada una

de sus hojitas tan finas está colgada una gota de rocío—ese nombre se le da á la humedad que hay sobre las plantas por las mañanas. V. pudiera hacernos un favor: aquí hay varios niños que no conocen la planta de espárrago, ¿quiere traernos una rama mañana? Todos le quedarían muy agradecidos.

Si quieren Vds. ver una cosa muy linda por la mañana, les aconsejo lo siguiente: Después de la salida del Sol pónganse de tal manera, que la sombra de su cabeza caiga sobre un grupo de repollos ó coles, cuyas hojas estén cubiertas de mucho rocío; Vds. verán al rededor de la sombra de su cabeza una aureola espléndida parecida á la que se ve al rededor de la cabeza de los santos en las láminas.

Sí, Julio; en los potreros se ve lo mismo, pero la aureola se ve mucho más bonita sobre las hojas de colés, repollos y lechugas.

Muy bien, Federico, se conoce que V. ya va tomando la costumbre de observar bien lo que ve; eso me gusta. En realidad, puede haber en el potrero mucho rocío sin que haya la menor traza debajo de los árboles con hojas muy tupidas. Es que la copa del árbol forma como un abrigo que cubre lo que está debajo y lo protege contra el frío; pues sepan Vds. que el rocío se forma solamente si las plantas están expuestas á un frío algo fuerte durante la noche.

Vds., que salen á veces de sus casas temprano, habrán notado, que no todas las mañanas hay rocío. ¿Cómo es eso? ¿Habrá algo que abrigue los potreros enteros contra el frío en ciertas noches? No; voy á decirles. Vds., cuando no vean rocío en las mañanas, se fijarán si hay algo que abrigue los potreros, las huertas y el pueblo entero; pero no busquen cerca del suelo, sino arriba, más alto que los árboles, y entonces Vds. verán cuál es ese abrigo. Observen también si hay rocío en los techos de teja ó de zinc, sobre plantas que estén debajo de los aleros ó cerca de muros, etc.

¿Ha visto alguno de Vds. lo que se llama escarcha? ¿Dónde?

Eso es; para ver la escarcha, hay que estar una mañana fría en el alto del Roble ó del Pico Soto. Los potreros se ven blanquecinos, como si se hubiera regado por todas partes un poco de ceniza. Caminando por allí, los pies no se mojan, y se ve que no hay nada de ceniza. Al pisar la hierba, se produce un ruido, como de hojas secas. Si observamos bien, vemos que las hojitas están cubiertas con una capa de algo parecido al vidrio, duro, y muy frío al tocarlo, tan frío, que tendremos que soltar muy pronto las hojas que acabamos de arrancar para examinarlas. Si hay ganado en el potrero, veremos que los animales no comen mientras haya escarcha; parece que no les gusta este manjar duro y frío. Eso también es rocío; pero por causa de la intensidad del frío en esas alturas, el agua sobre las hojas se congela y se vuelve hielo. Vds. talvez nunca han visto hielo; algún día tendré ocasión de hacerles ver lo que es. Mientras tanto no olviden que la escarcha es rocío helado.

En el campo

Apenas sale el Sol, notamos un cambio completo en la naturaleza. Vds. observarán cómo las nubes situadas en el mismo lado por donde va á salir el Sol, se ponen coloradas; cómo poco á poco se hace todo más claro. A veces los rayos del Sol pasan á través de las nubes formando como cintas luminosas que cubren una buena parte del cielo.

Ya se han despertado las gallinas, hace rato que el gallo anunció el amanecer con su canto acostumbrado; todos los pajaritos emprenden el vuelo en busca de granos ó insectos para su alimento y el de sus hijitos en los nidos. Ahí va una bandada de palomas de monte á deleitarse en una milpa, donde hallan granos de maíz en abundancia; aquí unas familias de palomas blancas, volando en círculos muy grandes, hacen su gimnástica matinal. En el bosque se oyen ruidos por todos lados: aquí una ardilla que salta

de árbol en árbol, se diría que está volando; se queda sentada un momento y nos mira con sus ojos negros y algo asustados. Allá en la quebrada se oyen los gruñidos de unos cerdos de monte que están escarbando con su trompa la tierra suelta y húmeda para sacar raíces y semillas de toda clase; hagamos un ruido: el gruñido cesa al momento, porque los cerdos están venteando; hagamos otro ruido, y al punto toda la manada corre con estrépito y un momento después habrá desaparecido.

En la copa de los árboles el cacique, el yigüirro, etc. cantan alegres al ver venir el día, y de muy lejos llegan los sonidos suaves, deliciosos del jilguero; no hay flautista en el mundo que le iguale; se diría que alaba á Dios y le da gracias por el sol que va á nacer. Ahí va un venado! miren con qué elegancia cruza el bosque, cómo tiene la cabeza erguida para ver si hay peligro más adelante al ir á calmar su sed en el riachuelo de la quebrada. Se pára ¿Acaso nos ve? No, es imposible, estas hojas tupidas nos cubren. Miren cómo levanta su nariz volviendo la cabeza por todos lados. Sospecha algo; su olfato finísimo le dice que no muy lejos hay gente; un momento de indecisión, y como una flecha desaparece. Pobre animal, tan lindo; no somos cazadores; queríamos solamente admirarlo, no darle un susto.

Más luz viene de ese lado. Todavía no podemos ver el Sol, pero sin duda sus rayos pasan por encima de nosotros, pues vean allá: las cimas del Roble y del Pico Soto ya los reciben. Si fuéramos en este momento allí veríamos ya directamente el Sol. Vean cómo las rocas del Roble se ponen coloradas. En los potreros de las faldas del Venado ya hay sol. . . . Ahora más abajo también. . . . ahora se ven los vidrios de la Máquina como luces. Más y más descienden los rayos; pronto nos alcanzarán. Ya, ya, vemos el Sol, miren cómo un rayo de luz pasa entre esa nubecilla y el horizonte y llega hasta nosotros. ¡Qué lindo! El Sol sube más y más. La cruz de la iglesia brilla como fuego. ¿No parece una cúpula de oro, precisamente á la derecha de la torre de Espinas? A pesar de la neblina que se ve en esta dirección, los rayos nos llegan con mayor intensidad. Miren cómo la nubecilla se puso al lado, como para dejarnos ver mejor la salida del Sol. Ahora sí se ve enteramente, y gracias á la neblina podemos mirarlo sin daño para los ojos. Fíjense cómo se aleja del horizonte poco á poco; ya no parece tan grande como antes. Vean más á la derecha: de la llanura que queda al lado de Izo suben nieblas y un viento suave las empuja hacia Espinas; ya van aproximándose al pueblo y al Sol, que está tan brillante en este momento que no se puede mirar directamente. Ahora van á tapar el Sol. . . . más y más. . . . pero no lo tapan por completo. Se parece, al través de la niebla, exactamente á la Luna.

—“Sí, señor, pero en la Luna se ven manchas.”

—V. tiene razón, amigo, y la Luna es amarillenta, mientras que el Sol es completamente blanco. Ahora se ve bien; fíjense que es enteramente redondo; y así se ve siempre, todos los días, mientras que la Luna cambia constantemente de forma. Vds. pueden observar también que la superficie es blanca, blanca. . . .

—“Señor, ¿qué es eso? ¿Es un punto negro en el Sol?”

—¿Dónde?

—“Allí, cerca de su orilla, abajo. . . .”

—¡Verdad! Allí hay un puntito negro en el Sol! V. tiene buenos ojos, amigo, y mucha suerte tenemos todos, porque es muy raro poder ver una mancha en el Sol. Bien, muchos entre Vds. lo ven ahora. . . . ya no, porque la niebla es menos densa y el Sol brilla demasiado. Es mejor no mirar más el Sol ahora, puede hacer daño á los ojos. Veamos hácia el lado opuesto al Sol:

Todo está bañado por los rayos del Sol.

Miren cómo se distinguen bien los árboles en las lo-

mas del Numa! Las rocas del Roble ya no están coloradas como antes; ahora son blancas, como si alguien hubiera colocado allí una tira de lienzo. De la Quebrada del Roble se levanta niebla, va subiendo, subiendo; algo más tarde llegará hasta la cumbre de la montaña.

Miren allí, á la izquierda; la carretera del Sillón se ve como una culebra blanca; también la del Paso está visible por partes, y me parece que se ven unas carretas bajando la cuesta. ¿No las ven, allí, algo abajo de La Gran Vuelta? Apenas se nota que están caminando, tan grande es la distancia.

En León también empieza la vida de un día de trabajo. ¿No es aquél su papá, Antonio, que sale allí del pueblo por la carretera del Molino? Sí, conozco su yunta de bueyes negros; hasta se oyen los ladridos del perro que le acompaña. Miren cómo el humo sale derecho de las chimeneas; parece que no hay ni el menor viento allí abajo. Ya van saliendo las vacas de los corrales; en sus casas los niños están alistando el café, y sus hermanas se ven caminando por los cercos con sus tinajas de agua limpia. Miren la sombra de nosotros. La del más pequeño entre Vds. tiene casi media cuadra de largo.

Vds. ven aquí cerca esa neblina fina que cubre los campos labrados; hay también un poco sobre los potreros. Es que el sol empieza á calentar el suelo, y el rocío se evapora poco á poco, convirtiéndose el agua en neblinas; éstas á veces suben por las faldas de las montañas, como las que vimos subir por la quebrada del Roble, y que Vds. ven ahora en la cumbre; otras veces, como sucede actualmente aquí sobre estos terrenos, la neblina desaparece por completo, é invisible para nosotros, sube el vapor de agua, y queda suspendido en el aire. Luego les contaré algo más sobre ese asunto; por el momento vamos á ver ligeramente lo que hay de nuevo en la orilla de este potrero.

Aquí, donde llegan los rayos del Sol, Vds. ven entre la hierba muchos insectos que empiezan á moverse; el sol los ha despertado. Unos ya están comiendo las hojitas más tiernas; otros, como éste, están trepando por los tallos para llegar á la extremidad, donde encuentran lo que les gusta más. A veces los vemos entrar á las flores. . . . eso me recuerda una cosa. ¿No ven Vds. por aquí una mata de salvia en flor? . . . Sí, allí hay muchas; vamos á ver lo que pasa con ellas.

¡Vean! Ya llegan algunas abejas aquí; es una oportunidad para observarlas un poco. Vamos á separarnos algo y cada uno verá cómo las abejas entran en las flores de la salvia y lo que hacen adentro. . . .

¿Han visto Vds.? No quiero que me digan ahora lo que hizo la abeja en estas flores; hablaremos de eso más tarde. Les aconsejo observarlas también en otras flores más abiertas, donde se ve mejor el trabajo de estos insectos; se ve muy bien en las rosas abiertas, en las flores del churrizate, etc. No tengan miedo de sus agujones; si Vds. no las espantan con movimiento brusco, pueden aproximarse sin peligro.

Es el momento de dirigirnos hacia nuestras casas. Pasemos por este camino, pues veo allí al lado un campo que me parece sembrado de repollos. Ah, Vds. se acuerdan de lo que les dije hace días, de la aureola al rededor de la sombra de la cabeza. . . . bueno, bueno, vayan corriendo si quieren.

¿No es bonito eso, niños? Si Vds. se mueven algo, la aureola va siempre con la sombra, ¿no es así?

José, ¿V. ve la aureola de Adolfo?

—“No, señor, veo solamente la mía.”

Eso es; cada uno de Vds. ve únicamente la suya.

—“¿Por qué no vemos las de los otros?”

Es muy difícil comprenderlo, niños; talvez lo aprenderán más tarde, cuando sean hombres y hayan hecho muchos estudios.

—“Señor, ¿cómo es eso? Cuando estoy aquí veo mi au-

reola; pero cuando me retiro unos pasos, ya no la tengo."

Naturalmente. No ve V. que la sombra de su cabeza cae precisamente..... á ver, niños, ¿quién me dice por qué la sombra de la cabeza de Teodoro no puede tener aureola?

Muy bien, Pedro; la sombra de la cabeza queda allí debajo de la copa del guayabo, donde no hay rocío.

Antes de ir más adelante, noten que el Sol—(¡cuidado con los ojos!)—ha subido bastante durante esta media hora. Vds. pueden averiguarlo sin mirar el Sol: basta ver la sombra de Vds., que ya no es tan larga como en el momento de la salida del Sol, y si Vds. la observan á medio día, verán que.....en fin, Vds. verán si es más larga ó más corta que ahora.

Ahora vamos, niños, es el momento de ir á tomar el café.

—n.

EL IMAN

(De *El Porvenir* de Cartagena)

Origen de la palabra imán.—Preocupaciones de los antiguos.—Polos y línea neutra.—Declinación de la aguja imanada.—¿Cuál era ésta en tiempos de Jesucristo?—El Doctor Folgheraiter resuelve el problema.—Los ladrillos.

El imán es un cuerpo muy abundante en Suecia, negruzco y brillante, que posee la propiedad de atraer el acero, el hierro y algunos otros metales, atracción que se ejerce por contacto ó distancia.

El origen de la palabra no está bien determinado. Unos creen que procede de la griega *adamas*, diamante, á causa de su gran dureza; otros porque se extraía de los alrededores de una ciudad llamada *Magnesia*; y algunos, en fin, de *Magnes*, nombre de un pastor del monte Ida, descubridor del utilísimo metal.

Los antiguos—que como la presente generación se inclina al ocultismo—decían que con una espada imanada se causan al enemigo heridas más peligrosas que con una ordinaria: que restablece la unión entre las personas que han dejado de estar de acuerdo: que basta llevar encima un pedazo de esa piedra para adquirir súbitamente el dón de la elocuencia: que restablece rápidamente entre el hombre y la mujer simpatías que difícilmente se rompen: que evita el mal de ojo: que nos pone á cubierto de las descargas eléctricas durante las tempestades....

Aseguraban también muy formales que cuando se le frota con ajo pierde su virtud, y la vuelve á recobrar si se le moja en sangre de macho cabrío.

Los extremos del imán se llaman *polos* y la parte media *línea neutra*.

Cuando se suspende por su centro una barra imanada, se la ve tomar una dirección fija, cualesquiera que sean los esfuerzos que se hagan para que tome otra: una de sus extremidades se dirige al norte y otra hacia el sur, aunque esta dirección no es exactamente la del norte ó la del sur, sino que forma con el meridiano terrestre (1) un ángulo que se llama

(1) Círculo que une los dos polos cortando perpendicularmente el ecuador.

declinación de la aguja imanada, ángulo variable en su magnitud y dirección.

La declinación varía según el sitio: es oriental en América, occidental en Europa y nula en algunos puntos del globo. Este fenómeno lo descubrió Colón en su viaje en busca del nuevo mundo.

Así, en el año 1550, la parte de la aguja vuelta hacia el norte, la que denominamos hoy polo sur, se encontraba al este del meridiano, formando con él un ángulo de 8 grados. A partir de la mencionada fecha, ese ángulo fue disminuyendo poco á poco hasta 1666 en que la aguja y el meridiano se confundían. Desde esa fecha el polo sur de la aguja ha pasado al este, formando cada año un ángulo creciente, que alcanzó su abertura máxima en 1830. Luego ha vuelto á disminuir, y la aguja va acercándose otra vez á la línea del meridiano (Levy).

Peró antes de 1550, ¿cuál era la inclinación de la aguja? Ningún físico hubiera podido responder ahora dos meses, porque el problema era de lo más difícil; pero hoy, gracias al señor Folgheraiter, sabio italiano, podremos determinar, sin temor de equivocarnos, la dirección que tenía ahora cinco mil años si se desea.

Veamos, según Enrique de Parville, cómo hizo el mencionado físico tan interesante descubrimiento:

El Doctor Folgheraiter se apercibió que los ladrillos y alfarería ferruginosos adquirían al cocerse ciertas propiedades magnéticas, llegando á ser después de la cocción verdaderos imanes, de la misma manera que los útiles de acero que en un taller conservan largo tiempo su misma posición.

El imán así constituido tiene dos polos, naturalmente, pero cuyas posiciones relativas dependen de la situación que tenía el ladrillo en el horno en la cocción, ó si se quiere de la orientación del ladrillo con respecto al campo magnético. Por consiguiente, el ladrillo dirá cuál era la inclinación de la aguja el día que fue cocido.

Por ejemplo, un ladrillo colocado verticalmente, si sus polos se encuentran en los extremos, quiere decir que ese día la aguja estaba en la vertical; si los polos están á lo ancho, la aguja estaba horizontal, y así para las posiciones intermedias; tanto que, conociendo la posición de un ladrillo ó de una terracota durante su cocción de sus polos puede deducirse de la posición de la aguja imanada.

El doctor Folgheraiter se ha esmerado en hacer ladrillos cocidos en una dirección magnética conocida, ha verificado los polos que se forman, y de ahí ha deducido fórmulas que le permiten encontrar la inclinación magnética con aproximación de dos grados. En seguida no ha tenido sino que aplicar sus fórmulas al estudio de gran número de objetos antiguos de terracota de época determinada y cuya posición al cocerlos también estaba determinada. Todos los resultados concuerdan después de examinar más de 150 ejemplares. Conociendo la edad del objeto, se conoce, pues, la inclinación de la aguja en esa fecha.

Así la aguja imanada, en el siglo octavo de nuestra era, tenía su polo sur sobre el horizonte, al revés de ahora. Hacia el siglo VI la aguja estaba horizontal en Italia; la inclinación, nula entonces, aumentó hasta alcanzar en el siglo primero de nuestra era el valor de 66°, superior al de la inclinación actual.

Resulta de estas curiosas observaciones que la inclinación de la aguja sufre oscilaciones de gran amplitud y las sufre desde hace largo tiempo.

Es superfluo indicar que el singular método del doctor Folgheraiter sirve con dos fines, pues estudiando la distribución de los polos de un objeto de alfarería antigua, cuya época se ignora, será fácil determinar su edad. Y es así como por un desvío imprevisto el magnetismo viene en ayuda de los arqueólogos y de los especialistas. ¡Quién hubiera sospechado que la aguja imanada iba á entrar en relaciones con la edad del ladrillo y la alfarería!

DOCTOR ARCOS

El más, el menos y el tan, etc.

LECCIÓN DE CASTELLANO PARA EL III AÑO

(Para cuando los niños conozcan bien lo que es una cualidad, un adjetivo, etc).

Maestro.—Vamos á ver, niños; ayer, durante la lección de castellano, estuvimos hablando de cualidades que se podían aplicar á diferentes animales ú objetos; volvamos á lo mismo; quiero ver si Vds. aprovechan y recuerdan lo que se les enseña; van á pensar todos un animal ó un objeto con un adjetivo.—A ver, Roberto?

Roberto.—Libro grande, niño feo.

Maestro.—Está bien; quién me dice más? (Casi todos levantan la mano).

Carlos.—Casa bonita.—Perro gordo.

José.—Caballo flaco.—Gato blanco.

Antonio.—Pico elevado.—Montaña espesa.

Rafael.—Hombre alto, niño pequeño, leche blanca, pizarra negra.

Maestro.—Es suficiente, con un ejemplo me basta para conocer que V. ha entendido bien. Sólo observo que Víctor no levanta la mano; será que no puede citar un ejemplo?—Veamos: cómo es esta tinta, Víctor?

Víctor.—Es colorada. (Los niños alzan la mano).

Maestro.—Qué quiere decir, Eloy?

Eloy.—Quería corregir al niño Víctor que dijo tinta colorada en lugar de roja; colorado es todo lo que tiene color.

Maestro.—Está bien, me alegro de que se fije en todo: debe decirse tinta roja;—pero sigamos, Víctor; dígame ahora el nombre de este líquido, acompañado de una cualidad.

Víctor.—Tinta roja.

Maestro.—Está bien; venga, Carlos, hágame el favor de colocarse aquí á la vista de todos; pero sin volver la espalda á sus compañeros; niños! quiero que le apliquemos calificativos á este niño; deseo que lo examinemos para ver lo que puede decirse de él.—Atención, pues.—Manuel?

Manuel.—El niño Carlos es grueso.

Camilo.—El niño Carlos es grande.

Raúl.—El niño Carlos es blanco.

Alberto.—El niño Carlos es estudioso.

Maestro.—Bien; no olviden estas cualidades de Carlos, y ahora hágame el favor de venir, Pedro, y colocarse aquí; eso es, con el frente á sus discípulos; niños; atención; qué se puede decir de Pedro? V., Manuel?

Manuel.—Pedro es negro. (Los niños todos ríen).

Maestro.—No, niños, no deben reirse, porque aunque Pedro no es negro, podría ofenderse, pues cree que Vds. se burlan; y V., Manuel, fíjese un poco más, pues aunque Pedro no es tan blanco como Carlos, no es tampoco negro; cómo será entonces, V. Roberto?

Roberto.—Pedro es moreno

Maestro.—Esto es; Pedro es moreno; pero veo que Víctor está desatento; luego tendrá que repetir todo lo que digamos de Pedro; qué más, Antonio?

Antonio.—Pedro es pequeño.

Rafael.—Pedro es delgado.

Maestro.—Víctor, repita ahora todo lo dicho de Pedro.

Víctor.—Pedro es pequeño y delgado. (Los niños levantan la mano).

Maestro.—Qué dice, José?

José.—Que también se dijo que Pedro era moreno.

Maestro.—Bien, ve V. Víctor, la consecuencia de no atender? Todos saben lo que V. no sabe; no le suceda otra vez. Ahora mucha atención, porque vamos á ver en qué se parecen estos dos niños; diga V., Jaime.

Jaime.—Esos dos niños no se parecen en nada.

Rafael.—Sí se parecen en que los dos comen, duermen, andan, hablan.

Maestro.—Esto es; pero se parecen en el tamaño, el color, etc.? Simón?

Simón.—No señor, no se parecen.

Maestro.—Que dice de eso V., Eloy?

Eloy.—Que es cierto: yo tampoco les encuentro nada de parecido.

Maestro.—Bien; si no se parecen, van á decirme por qué. Diga, Víctor.

Víctor.—No se parecen porque Carlos es más grande.

Maestro.—Más grande que quién? Rafael?

Rafael.—Más grande que Pedro.

Maestro.—Quién me lo dice todo... V. Alberto?

Alberto.—Carlos y Pedro no se parecen porque Carlos es más grande que Pedro y porque Carlos es más blanco que Pedro.

Maestro.—Está bien; pero si no se parecen, qué hacen entonces?

Juan.—Se distinguen ó se diferencian.

Maestro.—Oyeron bien? Quién puede explicarme el nombre que llevan esos dos términos que dijo Juan, por significar casi lo mismo?

Víctor.—Esos términos son homónimos.

Maestro.—Diga V., Raúl, que levanta la mano tan alto.

Raúl.—No son homónimos sino sinónimos.

Maestro.—Bien; en qué más se distinguen Pedro y Carlos?

Camilo.—Carlos es más blanco que Pedro.

Maestro.—Ya eso lo dijo otro niño; quiero otra cualidad distintiva. V. mismo.

Camilo.—Carlos es más gordo que Pedro.

Maestro.—Es suficiente, ahora vamos á reflexionar; qué hemos hecho con Carlos y Pedro... José?

José.—V. les dijo que se colocaran uno junto al otro.

Maestro.—Bien, y para qué, Luis, V. que nada me ha contestado?

Luis.—Para ver en qué se parecían.

Maestro.—Y qué más... Rafael?

Rafael.—Para ver en qué se diferenciaban.

Maestro.—Dígalo todo, Manuel?

Manuel.—V. hizo á Pedro colocarse junto á Carlos para ver en qué se parecían y en qué se diferenciaban.

Maestro.—Bueno; mas para ver el parecido y la diferencia entre ellos, qué hemos hecho... Luis?

Luis.—Los hemos examinado bien á uno y á otro.

Maestro.—Pero cómo se llama esta acción?

- Eloy.—Los hemos comparado. (Se hace repetir á varios).
- Maestro.—Muy bien; y cuando comparamos algo, qué hacemos, Camilo?
- Camilo.—Cuando comparamos algo hacemos una comparación. (Se hace repetir á varios).
- Maestro.—Bien; quién sabría decirme qué es la palabra comparación con respecto á la palabra comparar? Roberto?
- Roberto.—Comparación es un derivado de comparar.
- Maestro.—Está bien; es un derivado; vamos entonces á que Vds. me pongan ejemplos de comparaciones.—Empiece, Víctor.
- Víctor.—Esta tinta es más negra que la mía.
- Eloy.—El zorro es más astuto que la gallina.
- Alberto.—El perro es más pequeño que el caballo.
- Maestro.—Otras más; piensen todos!
- Emilio.—Esta escuela es más grande que mi casa.
- Paco.—La leche es más buena que el queso.
- Antonio.—El buey es más útil que el perro.
- Maestro.—Bien, bien; atiendan mucho; Antonio ha dicho que el buey es más útil que el perro; será porque el perro no es útil. . . . José?
- José.—No señor; es porque el perro no es tan útil como el buey.
- Maestro.—Luego, ambos son útiles, Manuel?
- Manuel.—Sí señor, ambos sirven al hombre.
- Maestro.—Pero qué dijo Antonio que era el buey?
- Raúl.—Antonio dijo que el buey era más útil.
- Maestro.—Más útil que quién, V. mismo?
- Raúl.—Más útil que el perro.
- Maestro.—Y por qué palabra conocemos que la utilidad del buey es superior á la del perro, Luis?
- Luis.—Pues, por la palabra *más*. (Se hace repetir suficientemente).
- Maestro.—Muy bien; los hemos comparado por su utilidad y nos hemos servido de la palabra *más*; pero si el buey es más útil, cómo será el perro, Camilo?
- Camilo.—Entonces el perro será menos útil.
- Maestro.—Menos útil que quién?
- Camilo.—El perro es menos útil que el buey. (Se insiste mucho en fijar la atención de los niños en esto).
- Maestro.—Repita V., Víctor.
- Víctor.—El perro es menos útil que el buey.
- Maestro.—Ahora hemos comparado la utilidad del perro con la del buey por medio de la palabra *más*; no es cierto, Ricardo?
- Ricardo.—No señor; hemos comparado por medio de la palabra *menos*.
- Maestro.—Por medio de qué palabra, Carlos?
- Carlos.—Por medio de la palabra *menos*.
- Maestro.—Luego, cuántas palabras conocemos ya, que nos sirven para comparar, Alberto?
- Alberto.—Conocemos dos: *más* y *menos*.
- Maestro.—Muy bien; van á citarme todos, ejemplos con *más* y con *menos*. Empiece, Antonio.
- Antonio.—Rafael es más grande que yo.
- Luis.—El hierro es más duro que el plomo.
- Eloy.—El sol es más grande que la tierra.
- Roberto.—El pañolón es más grande que el pañuelo.
- Maestro.—Está bien, pero observo que casi todos emplean para sus ejemplos solamente el calificativo grande habiendo tantos otros; V., Camilo?
- Camilo.—El día es más claro que la noche.
- Manuel.—La leche es más blanca que la cal desleída, disuelta en agua.
- Maestro.—Y á la cal disuelta en agua, ¿cómo se la llama, por parecerse á la leche, Paco?
- Paco.—Se la llama lechada de cal.
- Maestro.—Bien; ahora ejemplos en que no éntre *más* sino *menos*.
- Alberto.—La tierra es menos grande que el sol.
- José.—La luna es menos grande que la tierra.
- Maestro.—Volvemos de nuevo con el calificativo grande. V., Carlos?
- Carlos.—El pan es menos alimenticio que la carne.
- Jaime.—El arbusto es menos alto que el árbol.
- Simón.—La tierra es menos extensa que el agua (otro giro).
- Maestro.—Vuelvo á observar que Víctor no levanta la mano; será que no sabe? Cite algún ejemplo.
- Víctor.—Yo soy menos aplicado que Simón.
- Maestro.—Y quién se lo ha dicho?
- Víctor.—Nadie me lo ha dicho, pero yo lo comprendo.
- Maestro.—Entonces procure ponerse á la altura de Simón y V. estará contento; no es verdad?
- Víctor.—Sí, señor, es cierto.
- Maestro.—Y si V. llegase á ser muy estudioso, muy inteligente, muy atento, hasta igualar, fíjese bien, hasta igualar á Simón, sería V. más, ó menos bueno que él?
- Víctor.—Yo no sería más bueno que él.
- Maestro.—Y menos bueno sería. . . . José?
- José.—No señor, tampoco sería menos bueno.
- Maestro.—Entonces, cómo sería, . . . Manuel?
- Manuel.—Simón sería bueno, y Víctor también sería bueno.
- Maestro.—Pero cuál sería más bueno de los dos?
- José.—Ninguno sería más bueno.
- Maestro.—Supongamos, pues, que los dos son buenos de la misma manera, cómo expresaríamos este juicio. . . Luis?
- Luis.—Diciendo: Simón y Víctor son buenos en el mismo grado.
- Maestro.—Bien; ahora quiero decirlo de otro modo; cuál sería más bueno de los dos, repito, José?
- José.—Ninguno, porque los dos son iguales (se fija mucho la atención de los niños en este *iguales*).
- Maestro.—Entonces, cómo expresaríamos la idea de esta igualdad, Rafael?
- Rafael.—Diríamos: Simón y Víctor son iguales en lo buenos.
- Maestro.—Está bien; busquen otra manera de decirlo, además de como lo ha dicho Rafael. V. Roberto?
- Roberto.—Simón y Víctor son buenos igualmente.
- Maestro.—Muy bien; también podría decirse: Simón y Víctor son igualmente buenos; no es cierto, Simón?
- Simón.—Sí, señor, también podría decirse así.
- Maestro.—Claro. Quiere decir que son tanto el uno como el otro buenos; fíjense mucho; tanto uno como el otro; entonces, quién me lo dice de otro modo? (Todos levantan la mano) V. Ricardo.
- Ricardo.—Podría decirse: tanto Simón como Víctor son buenos.
- Maestro.—Bien; V., Eloy, que levanta tanto la mano, diga:
- Eloy.—Simón es tan bueno como Víctor.
- Maestro.—Muy bien, muy bien; esto era lo que yo quería, porque aunque todas las maneras como lo han dicho Vds. se usan, ésta se usa aún más que las otras. Repita, José.
- José.—Simón es tan bueno como Víctor. (Se hace repetir mucho).
- Maestro.—Bien; pues ya ven que para expresar la igualdad nos hemos servido de otras palabras que no son ni *más* ni *menos*; cuáles son, pues, Pedro?
- Pedro.—Son *igualmente* y *tan*.
- Maestro.—Vamos á citar ejemplos.—Comience, Rafael.
- Rafael.—Guatemala es igualmente grande que Nicaragua.

Maestro.—Bien, y empleando en lugar de *igualmente, tan, Paco?*

Paco.—Guatemala es tan grande como Nicaragua.

Maestro.—Ahora vamos á repararlo todo; van á pensar todos para que me den ejemplos de comparaciones con *más, menos, igualmente, tan, etc.* (Se hacen suficientes ejercicios sobre comparación, pero sin hacerles saber cuáles son de *superioridad* ó de *inferioridad* empleando estos términos; esto puede hacerse en ejercicios siguientes).

Maestro.—Quién me dice ahora de cuántas maneras se puede comparar?

Antonio.—Se puede comparar de varias maneras.

Maestro.—Vamos á citar un ejemplo de cada clase, y lleve la cuenta, Gerardo.—Un ejemplo, Carlos.

Carlos.—El hombre es más fuerte que la mujer.

Gerardo.—Va una manera.

Rafael.—La patata es menos dulce que la batata.

Gerardo.—Ya son dos distintas.

Manuel.—El verano es tan largo como el invierno.

Gerardo.—Ya son tres.

Maestro.—Ahora yo digo: el verano es igualmente largo que el invierno; será entonces cuatro maneras distintas de comparar. . . . Eloy?

Eloy.—No, señor, son tres solamente, porque la frase en que entra la palabra *tan* es la misma que la frase en que entra la palabra *igualmente*.

Maestro.—Entonces, qué podemos decir. . . . Paco?

Paco.—Que sólo hay tres maneras de comparar: con *más, con menos y con tan ó igualmente*.

Maestro.—Muy bien; ahora atiendan todos, porque lo que diré no lo he de repetir; á estas palabras *más, menos, tan é igualmente* vamos á llamarlas adverbios; cómo vamos á llamarlas, Juan?

Juan.—Vamos á llamarlas adverbios.

Maestro.—Qué vamos á llamar adverbios, Manuel?

Manuel.—Vamos á llamar adverbios á las palabras *más, menos, tan é igualmente*. (Se hace repetir esto suficientemente).

Maestro.—Y por servirnos estos adverbios para comparar, cómo podemos llamarlos?

Ricardo.—Por servirnos para comparar, podemos llamarlos. . . .

Maestro.—No puede decir? Recuerde cómo dijimos que se llamaba el acto de comparar? V. mismo.

Ricardo.—Al acto de comparar lo llamamos comparación. . . . Ah! se llaman adverbios de comparación.

Maestro.—Muy bien; entonces, cuáles son los adverbios de comparación, Carlos?

Carlos.—Los adverbios de comparación son *más, menos, tan é igualmente*.

Maestro.—Atención, niños! Repita esto, Luis.

Luis.—Los adverbios de comparación son *más, menos, tan é igualmente*.

Maestro.—Y por qué se llaman así, Pepe?

Pepe.—Porque sirven para comparar.

Maestro.—Para comparar qué, Alberto?

Alberto.—Para comparar personas, objetos.

Maestro.—Y para comparar algo, en qué nos fijamos, Víctor?

Víctor.—No sé en qué.

Maestro.—No sabe? Pues atienda y V. va á averiguarlo; cuando dice V. el libro es más grande que el tintero, qué compara?

Víctor.—Comparo el libro con el tintero.

Maestro.—Y qué compara V. en ellos, José?

José.—Comparo el tamaño.

Maestro.—Y ese tamaño, por medio de qué palabra se expresa, Rafael?

Rafael.—Por medio de la palabra grande.

Maestro.—Y grande en la oración, qué oficio desempeña?

Antonio.—El de una cualidad.

Maestro.—Entonces, en qué nos fijamos para comparar, Víctor, ya sabe?

Víctor.—Sí señor, ya sé; nos fijamos en una cualidad.

Maestro.—Y á las cualidades en general, cómo las hemos llamado?

Roberto.—A las cualidades las hemos llamado adjetivos.

Maestro.—Luego, en qué nos fijamos para comparar personas, animales, objetos, etc.?

Pedro.—Nos fijamos entonces en las cualidades ó adjetivos que se les puede aplicar.

Maestro.—Bien; y si yo digo, fíjense: este pupitre es más grande. Pero nada más; qué juicio se forman Vds. . . . Simón? Tiene duda? Diga lo que piense.

Simón.—Pues, pienso que al decir V. que *es más grande*, ha querido compararlo, y como no está claro creo que falta algo. . . .

Maestro.—Y si digo: este pupitre es mas grande que la silla, estará bien?

Simón.—Sí, señor; ahora sí se entiende bien, porque ya lo comparó con una silla.

Maestro.—Entonces cuántas partes se necesitan para una composición?

Alberto.—Se necesitan dos partes para una composición.

Maestro.—Bien, á estas partes las llamaremos en adelante *términos*. Entonces va á contestarme la misma pregunta, pero como se debe, V. Paco.

Paco.—Para hacer una composición se necesitan dos términos.

Maestro.—Bien; hemos terminado la lección; quién se halla en ánimo de decirme en pocas palabras todo lo que hemos explicado? (Los niños levantan casi todos la mano); V. Raúl?

Raúl.—Para comparar personas ú objetos, etc., se necesitan dos términos; se compara fijándose en las cualidades, que tengan los términos y viendo en qué se parecen ó en qué se diferencian.—Se puede hacer una comparación de tres maneras distintas: con las palabras *más, menos, tan é igualmente*, que se llaman adverbios de composición.

Maestro.—Muy bien; no olviden nada, porque mañana continuaremos. (Para terminar puede hacerse repetir el mismo resumen á varios niños, y procurar que lo hagan con palabras propias).

UN MAESTRO

Cretinos maravillosos

(De *El Monitor de la Educación*)

Hay idiotas que demuestran aptitudes especialísimas para determinadas cosas, de tal suerte, que alcanzan en la ejecución de ellas tanto éxito que puede calificarse de prodigio.

Los cretinos poseen por lo general ciertas aptitudes susceptibles de alcanzar un desarrollo progresivo. Las que más generalizadas están, son: las facultades matemáticas, especialmente las que tienen aplicación en la aritmética; las que concurren para el

cultivo de la música; tienen buena memoria y especial inclinación por imitar cuanto observan. El modelado, el dibujo y la pintura, constituyen operaciones favoritas para estos enfermos intelectuales, y á ellas se dedican con placer; no crean, imitan, cuanto objeto cae bajo sus sentidos.

Hé aquí algunos ejemplos que servirán para sostener la tesis expuesta:

En Virginia, Tomás Fuller, negro africano, que no sabía leer ni escribir, calculaba con vertiginosa ligereza. Se le preguntó:

—¿Cuántos segundos hay en un año y medio? y antes de dos minutos respondió 47.304,000 segundos. Se le interrogó de nuevo, preguntándosele cuántos segundos había vivido un hombre de 70 años, 17 días, 12 horas, y en un minuto y medio dijo: 2.216.500,800.

Gedeón Buxtón, un inglés nacido en 1702, cuando niño se distinguió por su cretina estupidez, á tal extremo que nunca aprendió á escribir ni siquiera su nombre. Cuando hombre se distinguió por sus facultades calculadoras.

Zerah Colburno, era á los seis años un prodigio matemático, así se lo mostraba al público. Sacado de ahí, nada supo ni pudo aprender.

Dasc, alemán, nacido en 1824, era un tonto reconocido, que divertía á todos los chicos del pueblo, siendo el juguete de todos, pero admiraba por su habilidad calculadora.

El francés Mondeaux jamás pudo aprender á leer ni á escribir; su memoria no era capaz de retener un solo nombre, sin embargo, resolvía con facilidad asombrosa todos los problemas que se le proponían.

Un ejemplo curioso del desenvolvimiento prodigioso de las facultades musicales, es Tomás Blind. Era éste un negro de Georgia. Nació en 1840, siendo completamente ciego. Nunca articuló una sola palabra, pero imitaba cualquier sonido con exactitud pasmosa. Tocaba en el piano cualquier pieza, inmediatamente después de oirla, y no la olvidaba después.

Entre los casos de memoria extraordinaria se cita la de un cretino que recordaba la fecha en que habían muerto cada uno de los habitantes del pueblo en que vivía, y el nombre de los que lo habían acompañado al cementerio.

Cuéntase que un idiota que no sabía contar hasta veinte, conocía todos los santos del almanaque, recordando la fecha que á cada uno le correspondía.

Casos singularísimos se recuerdan como ejemplos de cretinos, con especiales facultades imitativas; citaremos uno, el más interesante: Goldofredo Mind pintaba á los gatos con tanta verdad, que sus dibujos están esparcidos por todas las galerías de cuadros de Europa.

Meditemos: ¿no parece que Dios, queriendo hacer menos infelices á estos pobres desheredados, los dota de facultades especiales para que sean objeto de sorpresa universal? ¿Por qué no ocuparnos de ellos? ¿Por qué relegarlos al olvido? Obra humanitaria sería el implantar escuelas especiales, donde con amor se les estudiase, y aprovechando sus cualidades se les convirtiera en factores útiles al bienestar nacional.

I. A. ZOLEZZI DE BERMÚDEZ

REVISTA INTERIOR

Informes sobre exámenes

Señor Inspector General de Enseñanza

P.

San José, 3 de enero de 1901.

A honor tenemos el informar á V. acerca de los exámenes correspondientes al curso lectivo de 1900, como miembros de la Comisión A, del circuito I de esta provincia.

Difícil ha sido nuestra tarea por tener que juzgar de la labor realizada por los maestros en un año de verdadera innovación. La notable diferencia entre los programas puestos en vigor durante el curso, y los programas anteriores, hace que la labor del último año lectivo haya sido nueva, que los maestros hayan tenido que imponerse, mediante estudio asiduo, del espíritu y tendencias de los últimos programas para ajustar á ellos su enseñanza. Atendidas las dificultades que toda innovación importa, hemos juzgado con relativo criterio de las clases y de los maestros. No hemos atendido tanto al caudal de conocimientos de los alumnos, al cúmulo de noticias, á la magnitud de la parte desarrollada de los programas, como al carácter de la enseñanza impartida, á su espíritu, á lo que es esencial en aquéllos: el método que esbozan; á la discreción del maestro, para disciplinar las facultades del niño; y en lo tocante á su acción moral, no tanto al caudal de máximas y reglas de conducta aprendidas por los niños, como á la manera de entender éstos la lección de moral, al grado de intensidad con que sienten esa lección, para lo cual, el mejor medio de que disponíamos era el examen de los valiosísimos trozos contenidos en los libros de lectura, libros muy adecuados para el caso. Hemos procurado descubrir, en el examen de lectura, si los maestros se han esforzado por despertar los sentimientos de simpatía, caridad, orden, etc., en los alumnos, por la impresión espontánea que los ejemplos, cuentos y narraciones del libro, producen en los educandos. Las más de las veces hemos quedado satisfechos de la acción de los institutores; hemos encontrado claridad y solidez en los conocimientos adquiridos por los niños; hemos notado gran tino y discreción en los interrogatorios de los maestros, las preguntas, bien encadenadas, han puesto en evidencia, que aquéllos se han hecho cargo del espíritu y de las tendencias de los nuevos programas.

A las asignaturas de Lengua materna y Geografía han dedicado los maestros lo mejor de su atención y de su actividad; en estos ramos de estudio el grado de adelanto alcanzado es patente: la calidad y cantidad de los conocimientos que los alumnos poseen, atestiguan el adecuado método seguido en su desarrollo; se ha estudiado la lengua materna, sobre la realidad misma, haciendo sentir al niño la necesidad de la expresión de las observaciones y reflexiones provocadas por el maestro. Y la geografía, se ha estudiado,—como quien dice—con el campo que forma su objeto delante de los ojos.

A continuación se encontrará, expuesto con extrema brevedad, el juicio que cada escuela y cada maestro nos han merecido, juicio dictado con el criterio más imparcial y expuesto con absoluta sinceridad.

CURRIDABAT

Escuela de varones.—(II orden)

Personal

Director y maestro, don Arturo Solano

Maestros, don Honorio Céspedes

„ Tobías Acuña

„ Francisco Marín Azanza

I año (sección A) á cargo de don Francisco Marín

Promedio de notas individuales.... 2.10 Regular

„ „ „ colectivas..... 3.00 Bueno

„ general..... 2.55 Regular

I año (sección B), á cargo de don Tobías Acuña

Promedio de notas individuales.... 2.88 Regular

„ „ „ colectivas..... 3.25 Bueno

„ general..... 3.06 „

II año, á cargo de don Honorio Céspedes

Promedio de notas individuales.... 3.09 Bueno

„ „ „ colectivas..... 3.50 „

„ general..... 3.29 „

III año, á cargo de don Arturo Solano

Promedio de notas individuales.... 2.78 Regular

„ „ „ colectivas..... 3.00 Bueno

„ general..... 2.89 Regular

Observaciones.—Del personal de esta escuela sólo hay dos miembros distinguidos y que merezcan el nombre de maestros: son don Honorio Céspedes y don Tobías Acuña, quienes á pesar de que no tienen gran cultura profesional, por su entusiasmo, sus hábitos de orden, su amor al estudio y su habilidad para plegarse á la vida infantil, se recomiendan bien y se hacen acreedores á la estimación general.

No falta cultura al señor Solano; sus conocimientos son bastantes y sólidos, pero se deja ver, desde luego, al visitar la escuela que dirige, que mira con apatía las obligaciones de su cargo; falta orden en su clase, no resplandece en ella el aseo, no consigue el respeto y cariño de sus discípulos, no se esfuerza cuanto debe por cultivar acertadamente las facultades de los niños.

El señor Marín Azanza ha ensayado con mal éxito en las tareas del magisterio.—No encontramos en él ni atisbos de método adecuado, de energía, viveza y entusiasmo; sus frías lecciones no interesan á los niños.

GUADALUPE

Escuela de niñas (II orden)

Personal

Directora y maestra, señorita Teófila Jara

Maestras, señorita Angélica Rojas

„ Clemencia Ramírez

„ Emerenciana Jara

Resultado de exámenes

I año, á cargo de la Directora

Promedio de notas individuales.... 3.12 Bueno

„ „ „ colectivas..... 3.50 „

„ general..... 3.31 „

II año, cargo de la señorita Emerenciana Jara

Promedio de notas individuales.... 3.25 Bueno

„ „ „ colectivas..... 3.50 „

„ general..... 3.37 „

III año, á cargo de la señorita Clemencia Ramírez

Promedio de notas individuales.... 3.11 Bueno

„ „ „ colectivas..... 3.50 „

„ general..... 3.30 „

IV año, á cargo de la señorita Angélica Rojas

Promedio de notas individuales.... 3.38 Bueno

„ „ „ colectivas..... 3.60 „

„ general..... 3.49 „

Observaciones.—Por la competencia y la dedicación del personal, esta escuela es una de las en que mejor preparación reciben las niñas. El espíritu y las tendencias de los nuevos programas, han sido comprendidos por las maestras, cuya acertada labor resplandeció en las pruebas de fin de curso. La directora, en el I año, alcanzó éxito digno de sus grandes aptitudes y de su labor constante. No sabríamos encarecer suficientemente el acierto con que formó rica colección de objetos, un pequeño museo infantil, que fue medio adecuadísimo de enseñanza.

A las maestras auxiliares, apenas tenemos ligerísima observación que hacerlas: fue talvez reflejo de la preocupación de que estaban dominadas, la afectación de voz y de ademanes, cierta falta de espontaneidad, con que deslucieron algo sus conversaciones con las niñas; sin esta circunstancia se hubieran acreditado como maestras distinguidas, pues los conocimientos de las niñas, claros y sólidos, su discreción en el razonamiento, su lenguaje, sencillo y propio, declaraban bien que la acción de las maestras, durante el curso, fue eficazmente encaminada al ordenado desarrollo de las facultades, á la valiosa disciplina de las mismas.

MATA DE PLÁTANO

Escuela mixta (III orden).

Maestra, doña Regina de Castillo

Resultado de los exámenes

I año

Promedio de exámenes individuales. 3.00 Bueno

„ „ „ colectivos 3.25 „

„ general de la clase. 3.12 „

II año

Promedio de exámenes individuales. 3.67 Bueno

„ „ „ colectivos..... 3.50 „

„ general de la clase..... 3.58 „

Observaciones

Ambas secciones están á cargo de la señora de Castillo, quien durante el curso, se ha consagrado

con verdadero entusiasmo á sus tareas, y á la terminación del mismo, presentó lucidísimos exámenes.— Por su carácter y su labor, la señora de Castillo se ha conquistado la estimación del vecindario y el cariño y respeto de sus alumnos. La Comisión la juzga como maestra en extremo recomendable.

(Continuará)

Provincia de Alajuela.—Circuito I

COMISIÓN C.

Sirri

Escuela de varones.—Director, don Célmo Escobar.—La escuela está dividida en dos grados, constante el 1º de 5 niños, de los cuales sólo 3 presentaron examen, cuyo resultado fue completamente nulo. El 2º grado estaba igualmente mal preparado y la asistencia fue muy reducida.

El señor Escobar es muy mal querido en el barrio; de esto depende que los padres de familia no envíen sus hijos al plantel, y, de consiguiente, que la asistencia sea insignificante, así como numerosas las fallas de los pocos alumnos que aparecieron en lista.

La Junta manifestó no estar satisfecha de la conducta del Director, tanto por negligencia en el cumplimiento de su deber, cuanto por sus principios religiosos, los cuales puso en discusión con los mismos niños.

La escuela la encontramos desarreglada y en malas condiciones higiénicas. El señor Escobar es persona inteligente y nos ha sorprendido el mal éxito de sus exámenes, el cual sólo puede atribuirse á poca voluntad suya en el desempeño de sus funciones.

Niñas.—Este plantel está dividido en dos grados y el primero en dos secciones, A y B. La sección A, á cargo de la auxiliar, doña Delfina v. de Escobar, presentó un regular examen, aunque con gran deficiencia en el desarrollo de los programas, sobre todo en el de Castellano, en que la mayor parte de las niñas sólo conocían palabras en los carteles y de manera inadecuada.

La sección B y el 2º grado, á cargo de la Directora, señorita Angélica Padilla, dieron buen resultado. La maestra, aunque poco práctica en la enseñanza moderna, revela aptitudes para el magisterio. Tiene buen carácter disciplinario y dulzura para tratar á las niñas. Al propio tiempo es muy querida del vecindario. Tanto el local de varones como el de niñas son de propiedad de la Junta. Los planteles carecen aún de los útiles más indispensables.

San Jerónimo

Varones.—Director, don Flavio Romero.—El resultado de los grados I y II á su cargo, fue muy satisfactorio y por los ejercicios colectivos, pudimos juzgar de su competencia y aptitudes para el magisterio, sobre todo en los de Castellano y Aritmética, por lo prácticos é interesantes. Muy pocos lunares notamos en su método de enseñar. El orden y dis-

ciplina fueron buenos. El maestro es querido de los vecinos, quienes se muestran muy agradecidos y contentos.

Niñas.—La escuela está á cargo de doña María Luisa de Romero. También esta señora presentó satisfactorio examen. Es inteligente y apta para la enseñanza, pero las enfermedades la han imposibilitado en gran parte para el libre ejercicio de sus funciones, por lo cual la escuela sufrió ligeras interrupciones, que fueron compensadas más adelante con la buena voluntad que la maestra desplegó para llenar su cometido. La asistencia es numerosa y la disciplina excelente.

Sarchí Norte

Varones.—Consta de dos grados. El I, á cargo de don Damián Alfaro, auxiliar, tuvo regular resultado, aunque el maestro es rutinario y desconoce el sistema moderno de enseñanza. Al practicar los ejercicios colectivos notamos la deficiencia en el desarrollo de los programas. Los niños no tienen disciplina y durante el acto del examen, se levantaban sin permiso para salir fuera del local, habiendo tenido el Presidente de la Comisión que llamar la atención del maestro sobre ese incalificable desorden.

El II año, á cargo del Director don Carlos Hartmann, presentó un examen notable y muy satisfactorio. Este señor es verdadero educacionista y en sus correctas maneras y modo de tratar á los alumnos, se ve el verdadero maestro de escuela, que no sólo instruye sino que también educa y sabe formar el corazón de los niños. El señor Hartmann, además de tener vocación para la carrera y saber transmitir conocimientos, es espejo en quien los niños observan una conducta ejemplar.

Comparando épocas anteriores, da gusto ver cómo este señor ha podido transformar el carácter y costumbres de los niños, haciendo de ellos jovencitos educados en quienes el germen del bien se ha desarrollado visiblemente con la decisiva influencia del maestro.

Niñas.—El I año está á cargo de la señorita Candelaria Suárez. El examen fue regular y las niñas, en su mayoría, pueden pasar al grado siguiente. Aunque la señorita maestra no tiene todavía la suficiente habilidad para poner en práctica los actuales programas, creemos que sus aptitudes son suficientes para que, bajo la dirección de una buena maestra, pueda adquirir la preparación necesaria para ejercer con buen éxito el magisterio. El II grado lo da la Directora doña Ester de Hartmann, á quien la Comisión considera más competente para la enseñanza, y del resultado del examen dedujimos nuestro concepto. Sólo sí creemos que esta señora necesita ponerse más en contacto con la auxiliar para que entre ambas se ejerciten mejor en el desarrollo de los programas, y se hagan cargo de la manera como se debe impartir con buen éxito la instrucción, desprendiéndose del rutinario análisis gramatical. El orden y disciplina fueron muy buenos.

Sarchí Sur

Varones.—La escuela está á cargo de don Higinio Alfaro. Los resultados obtenidos en este plantel,

en el fondo son nulos, pues aunque los promedios de las dos secciones de I grado fueron regulares, no hay en absoluto adelanto alguno en los alumnos, porque casi todos éstos han repetido el grado ya varios cursos. El sistema empleado por el maestro es completamente antiguo y, de consiguiente, inadecuado. El aprendizaje de lectura en los actuales carteles fue hecho por el método del "A-B-C" y la manera de interrogar del señor Alfaro es enteramente opuesta al sistema moderno, tanto por lo vicioso de las explicaciones que emplea, como por su desconcertada locuacidad en el curso de los ejercicios colectivos, los cuales suministraron el dato que consignamos. Respecto á disciplina, nada bueno podemos decir: en honor á la verdad, y en cumplimiento de nuestro deber, debemos manifestar que aquel plantel, lejos de ser un centro de educación, parece más bien un cuartel donde el desorden impera y se aniquila la fuente regeneradora con que el Gobierno se propone sacar de la ignorancia á todos los pueblos, aun aquellos más remotos.

Niñas.—Muy diferentes del año pasado fueron los resultados obtenidos por la Directora de este plantel, en los dos grados que tiene á su cargo. El examen fue satisfactorio en lo general, y la señorita Natividad Benavides, en el presente curso, se esforzó por desarrollar lo mejor posible los nuevos programas de enseñanza. Los ejercicios colectivos de Castellano, Aritmética y Geografía, fueron bien dirigidos y las niñas demostraron con lucidez la buena preparación de su Directora y el conocimiento pleno del grado que cursaban. La disciplina es buena. Los locales de las escuelas son de propiedad de la Junta y están inconclusos. También carecen de los útiles más necesarios para la buena marcha de la enseñanza. Son pésimas las condiciones higiénicas de ambos edificios.

San Pedro de la Unión

Varones.—El plantel está á cargo del joven don Isaac Barahona. No hay más que un solo grado y el examen presentado fue completamente satisfactorio. El señor Barahona, á pesar de ser el primer año que sirve en el magisterio, ha demostrado tener aptitudes suficientes para la enseñanza. El método empleado por el maestro es muy aceptable y adecuado. Todos los niños matriculados se examinaron.

Niñas.—Dirige la escuela la señorita Hortensia Barahona, hermana del Director. Todos los ejercicios sobre que versó el examen del I año, único que se dió, fueron notables, sobre todo el de Castellano y Aritmética. La maestra revela disposiciones especiales para la enseñanza y es muy trabajadora y laboriosa. Tanto la Junta como los vecinos están contentísimos con estos maestros. El local es propio y tiene regulares condiciones, pero está desprovisto de los principales y más indispensables útiles, que las capacidades de los maestros han suplido. El orden y disciplina son correctos.

San Juan

Escuela mixta, á cargo de la señorita María Alvarez.—El examen fue bueno; la maestra es bastante

aprovechada y muy trabajadora, pero no tiene en absoluto disciplina. La asistencia es muy numerosa y concurren al plantel muchos niños de otras jurisdicciones sólo porque les gusta la maestra, que tiene fama de buena y es muy querida en el distrito. Creemos preciso que se divida esa escuela, pues hay gran número de niños de ambos sexos que no pueden ni deben estar reunidos en el mismo plantel.

Los Angeles

Varones.—A cargo de don Federico Sellén. El examen fue regular. El señor Sellén es excelente persona como particular, pero para maestro es demasiado rutinario. Sin embargo, no es difícil que esforzándose un poco, pueda llegar á adquirir los suficientes conocimientos pedagógicos y emplear un buen método de enseñanza. La escuela que dirige es muy concurrida; tiene más de 56 niños á su cargo. El vecindario lo quiere y estima mucho. La disciplina es regular. El local adecuado y reúne buenas condiciones higiénicas. Está bien provisto de mobiliario, pero carece de muchos útiles necesarios.

Niñas.—La Directora es la señorita Laura Vargas. Las niñas examinadas apenas fueron 8 de primer año. Tan reducido número de alumnas demuestra el poco interés que el vecindario tiene por la enseñanza de sus niños, pues no á otra cosa se puede atribuir la causa de esa mala asistencia. El examen presentado fue muy bueno en todas las asignaturas. La señorita Vargas ha demostrado que tiene aptitudes y verdadera disposición para desempeñar el puesto que ocupa, y que la guerra que algunos le han hecho, es á todas luces injusta. El local de la escuela es muy pequeño é incómodo y está desprovisto de los útiles más necesarios.

San Roque Norte

Escuela mixta.—Dirige el plantel la señorita María Luisa Alvarado. Hay dos grados. El examen del primero fue muy malo. No hay adelanto ninguno en los niños, y, de consiguiente, no podrán pasar curso. La maestra apenas entiende los programas y le es difícil ajustarse á los nuevos métodos de enseñanza. El II año sacó un regular promedio, pero en el examen tropezó con las dificultades que se presentan á quien no conoce el sistema moderno. Los niños estaban sumamente indisciplinados y no respetaban ni obedecían á la maestra. El local de la escuela es cedido y no reúne buenas condiciones higiénicas. La escuela está regularmente provista de los útiles indispensables.

San Roque Sur

Varones.—Don Victoriano Vega es el Director del plantel. El resultado del examen fue regular. En los ejercicios colectivos, el maestro apenas interrogó, pues no está acostumbrado á dar sus lecciones colectivamente ni tiene mucha disposición para hacerlo.

El vecindario no le tiene afecto á este señor y casi todos los niños del distrito han estado asistiendo á la escuela de Los Angeles. La asistencia es reducidísima y la Junta, en pugna con el maestro, no se

preocupa de que los alumnos asistan al plantel, y prefieren que se envíen á otro.

Niñas.—La Directora es doña Sofía de Vega. El examen estuvo bueno y la maestra dio muestras de ser entendida y hábil para enseñar. Los ejercicios de lenguaje fueron amenos é interesantes. A esta señora la quieren los vecinos y hay buena asistencia escolar.

Santa Gertrudis Sur

La escuela de este distrito es mixta y apenas lleva un año de establecida. La señorita Rogelia Solís es la Directora. A pesar de ser el primer año que los niños asisten á la escuela, la maestra, á mediados del curso, estableció el II grado con aquellos alumnos que más se habían distinguido y adelantado en los primeros meses de estudio. El I grado dió buenos resultados, pero nada más bien preparado que el II, compuesto de 22 niños que entraron al plantel sin ningún conocimiento. Nos agradaron mucho los ejercicios colectivos de lenguaje, Aritmética y Geografía, que fueron interesantes, amenos y basados en un todo en los modernos sistemas pedagógicos. Daba gusto oír interrogar á la maestra y ver la viveza con que los niños levantaban unánimemente las manos para contestar. Admirable, en verdad, fue este examen, y más aún tratándose de una escuela mixta donde asisten cerca de 80 alumnos bien disciplinados y obedientes á la más ligera indicación de la maestra, que sin rigor alguno los ha sometido completamente á su voluntad. La Geografía fue otra asignatura en que los niños descollaron no sólo porque habían aprendido á hacer el plano de la escuela, caserío y calles limítrofes, sino también porque aquéllos fueron verdaderos ejercicios de observación en que la maestra los tenía perfectamente adiestrados. La enseñanza de la moral fue también materia para llamar nuestra atención. Ejercicios mejor dispuestos é importantes, no los habíamos presenciado todavía, ni los hemos presenciado después. En resumen: todas las asignaturas fueron desarrolladas por la señorita Solís con mucho método y acierto, siendo, por el resultado de las notas, la maestra que ha obtenido el promedio más elevado de todas las escuelas del cantón, examinadas por nosotros. En punto á aseo, orden y disciplina, esta escuela sobresale, lo mismo que por sus excelentes condiciones higiénicas y lo bien provista que está de todos los útiles y enseres necesarios para la buena marcha del establecimiento. Pueblos tan entusiastas y amantes de la educación como Santa Gertrudis Sur, pocos hay. Casi todo el barrio concurrió al examen. Esta escuela, por numerosa, es preciso dividirla.

Santa Gertrudis Norte

Varones.—El I año, á cargo del auxiliar don Francisco Portugal, obtuvo un regular promedio. Notamos mucha deficiencia en las asignaturas del programa y mal método para su desarrollo. El señor Portugal necesita más dedicación para dar un poco mejor sus lecciones y penetrarse de los programas actuales.

El Director, don José M.^a Jiménez, da los grados

II y III, pero en ambos hubo verdadera deficiencia, no sólo en la amplitud de conocimientos sino también en el desarrollo de programas. El método del señor Jiménez dista bastante del que hoy exige la índole de los programas. La escuela tiene buena asistencia. La disciplina es regular. El local propio y adecuado.

Niñas.—La señorita Albertina Selva es la auxiliar encargada del I año. El examen fue regular, pero notamos poca habilidad de parte de la maestra al practicar los ejercicios colectivos. Todavía no está bien enterada del método propio para dar las lecciones. La disciplina no fue muy buena en la clase.

El II año, á cargo de la Directora, señorita Nicolasa Bolaños, presentó buen examen, pero adolece de los mismos defectos que la auxiliar. El edificio es incómodo, mal dispuesto y de pésimas condiciones higiénicas.

Tacares

Varones.—El Director don Abel Vega tiene dos grados á su cargo. El I dió regulares resultados, y el II buenos. El señor Vega, como maestro, no es malo; pero se notó mucha deficiencia en la parte instructiva. Muchísimos niños de I año, apenas conocen las letras que aprenden por el A B C.

El II grado, formado de alumnos que repiten el año, estaban buenos. El señor Vega, con más aplicación, podrá ser un buen maestro, pues tiene disposiciones. La disciplina es regular.

Niñas.—Este plantel está á cargo de la señora doña Angélica de Vega. Había dos grados, I y II, que obtuvieron medianos resultados. La maestra desconoce por completo el método actual de enseñanza y carece de aptitudes para el magisterio. El Director de varones hizo sus veces casi durante todo el examen, lo cual demuestra los escasos conocimientos de aquélla y su poca preparación para la carrera. En general, el examen fue nulo. La disciplina es buena. El edificio escolar para ambos planteles está en muy mal estado y los maestros habitan en él. La asistencia deja mucho que desear.

Grecia

Varones.—El I año A, á cargo de don Jesús Vega, dió malos resultados, de tal modo que ningún alumno podrá pasar al grado siguiente.

El II año B, dado por don Gonzalo Vega, obtuvo muy buen éxito. Tanto en las asignaturas de Castellano y Aritmética, los niños estaban muy bien preparados. El joven Vega tiene buenas disposiciones para la enseñanza y su clase gustó mucho.

El II grado, á cargo de don Santiago Soto, obtuvo un buen resultado. El señor Soto, bajo la vigilancia de un buen Director, trabaja bastante y es más cumplido en sus deberes.

El examen de III año, que da don Marcelino Flores, fue un desastre. Toda la clase estaba muy mala, de tal manera que casi ningún niño podrá cursar el grado siguiente. El señor Flores apenas tenía dos meses de estar al frente de esa clase, y en tan poco tiempo no le fue posible adelantar á los alumnos, pues éstos no estaban en condiciones de cursar el grado, cuando con dificultad sabían el anterior.

El IV año dió buenos resultados. Al frente de él estaba el Director don Alberto Calvo, quien se hizo cargo de la dirección de la escuela á mediados del curso y tuvo que vencer muchas dificultades para organizarla, pues estaba muy revuelta cuando la recibió y gracias á su energía, la enseñanza se normalizó, pudiendo, á costa de mucho trabajo, presentar un examen mediano. La disciplina general del establecimiento, no deja nada que desear. La escuela está regularmente provista de útiles necesarios para el buen servicio de ella.

Niñas.—I año A, á cargo de la normalista señorita Mercedes Miranda, presentó un examen satisfactorio. Los ejercicios de Castellano agradaron bastante y las niñas contestaban con frases completas.

En Aritmética no estaban muy aprovechadas, pues, según informe de la maestra, tal asignatura principió á darla en el mes de julio, acatando órdenes superiores. La señorita Miranda tiene capacidades suficientes para la carrera del magisterio y es bien competente.

El I año B lo da la señorita Amelia Gómez, y el examen fue bueno en lo general. Esta señorita es aparente para el grado que tiene á su cargo, y sólo le falta energía para tratar á las niñas.

El II año, á cargo de doña Leonidas v. de Jiménez, dió muy buenos resultados; en Castellano y cálculo mental las alumnas sobresalieron. La señora de Jiménez revela buenas disposiciones para la enseñanza.

El III año, á cargo de la señorita Ana María Orozco, obtuvo resultados muy satisfactorios; sobre todo, los ejercicios de lenguaje fueron espléndidos. Las niñas se lucieron y la señorita maestra vió allí la recompensa de sus afanes. En Aritmética apenas estaban regulares y en Geografía bien.

La señorita Orozco es una maestra recomendable y competente, tanto por su buen método para enseñar como por la dulzura de su carácter en el desempeño de su cargo.

El IV año, dado por la Directora, señorita Amelia Portuquez, dió medianos resultados; especialmente en Castellano, las niñas estaban mal preparadas y sólo sabían analizar oraciones de un modo rutinario. En las demás asignaturas, aunque no se hacía pensar á las alumnas, salieron mejor, particularmente en Geografía, en que la memoria desempeñó un gran papel; las niñas recitaban correctamente cuanto á este año correspondía, pero en el fondo, nada. Penoso es para este Tribunal tener que dar un informe poco satisfactorio de esta señorita, pero el deber así lo exige. Las niñas todas, sin excepción, tienen que repetir el grado, pues los conocimientos adquiridos no son suficientes para pasar á 5º año.

Ignoramos la causa de que el grado no diera los resultados que eran de esperarse en una maestra tan notable como la señorita Portuquez.

La escuela ocupa un magnífico local y de muy buenas condiciones higiénicas. Está provista de cuanto es necesario á un centro de educación de la categoría de este establecimiento. La disciplina, en general, es excelente y en todo el plantel se ve el orden y aseo más completos.

Conclusiones

La impresión que nos han causado, en general, los exámenes que hemos practicado, ha sido favorable á las aspiraciones del Gobierno en lo que se refiere á la parte instructiva de la enseñanza, pero no así á la educativa, donde hemos encontrado grandes lunares que es preciso no ocultar para beneficio de la enseñanza.

Con raras excepciones, en la mayor parte de las escuelas examinadas notamos un gran vacío y mucho indiferentismo de parte de los maestros en lo que se relaciona con la educación moral de la niñez.

El corazón del niño se forma y modela, por decir así, en los centros educativos, pero en nuestras escuelas el preceptor se dedica más á desarrollar en el alumno las facultades intelectuales que las del sentimiento y en este caso su labor es infructuosa desde el momento en que no se aparejan y desenvuelven simultáneamente. La educación moral en el individuo es, ante todo, á la que el maestro debe prestar mayor atención. Al dar sus lecciones de lectura, como en las demás clases, encuentra aquél campo amplio y suficiente para despertar en el niño sentimientos nobles que trasciendan y arraiguen en su corazón el amor á lo bueno y la inclinación decidida á practicar la virtud. Una escuela donde se da de mano á la moral, debiera permanecer cerrada antes de que se convierta en recinto de malas costumbres. Maestros hay que desmoralizan más con su ejemplo, que todos los malos libros juntos y por esto los directores de la enseñanza deben fijarse mucho no sólo en las personas á quienes se encarga la educación de la juventud, sino también en aquellas que están llamadas á ejercer su vigilancia.

Refiriéndonos ahora á las capacidades técnicas del personal docente, suponemos que la mayoría de los maestros están en condición de desempeñar los puestos que ocupan; pero se hace necesarísimo establecer conferencias cantonales y poner al frente de la dirección de la escuela de varones de Grecia un maestro idóneo y de reconocida competencia que durante el curso lectivo trabaje en este sentido y, de acuerdo con las órdenes del superior, haga venir á los maestros de los barrios á recibir lecciones de metodología y práctica escolar. Decimos esto porque el actual Director no continuará en la escuela, según nos lo ha manifestado.

Alajuela, 7 de diciembre de 1900.

J. B. ROMERO CASAL,
Presidente.

F. RESTREPO,
Secretario.

SECCION ADMINISTRATIVA

Nº 6

Señor Inspector General de Enseñanza

San José.

Inspección Provincial de Escuelas de Cartago.—19 de enero de 1901.

En su sesión de ayer, la Junta de esta ciudad contrató con el señor Joaquín Masís la construcción de 50 pupitres iguales al modelo que hay en esa Inspección General, pero del número 3. Serán de doble asiento, de roblecino y barnizados con barniz charol. Masís dará, además, nueve mesitas y nueve asientos—separados y uniformes con los pupitres—para principio y final de cada hilera, y está obligado á entregarlos fijos y atornillados en las aulas que la Junta le indique. El precio de este trabajo es de ₡ 750-00, de los cuales ya se entregaron á Masís ₡ 250-00. El resto del valor se le dará al recibo de los pupitres.

En la misma sesión, la Junta acordó invertir lo que tiene depositado por destace, en hacer un pedido de útiles al exterior. A este efecto el Presidente lleva autorización para retirar esos fondos, para comprar la letra y para rogar á V. que se digne encargarse de esa comisión, tomando en cuenta que las escuelas de esta ciudad tienen necesidad absolutamente de todo.

Igualmente dispuso la Junta en dicha sesión, autorizar al Presidente para que contrate el arreglo del mobiliario existente, y para que compre y haga colocar los vidrios y cerraduras que necesita el edificio de la escuela elemental.

Muy grato me será seguir informándole de todo lo que esta Junta realice; y para terminar esta nota, le manifiesto que el enladrillado de los corredores del citado edificio está al concluirse y que sólo quedará faltando el enlosado del vestíbulo.

Soy de V. muy atento y seguro servidor,

ALEJANDRO MATA VALLE

ACUERDOS

del Poder Ejecutivo

Acuerdo número 881, de 22 de diciembre de 1900.

—Acepta á don Guillermo Castro Avilés la renuncia que ha presentado del cargo de escribiente de la Inspección General de Enseñanza y nombra para sustituirlo á don Emiliano Sánchez Pradilla.

— número 1, de 3 de enero de 1901.—Concede á la señora Mercedes Cartín de Leal, maestra normalista de la escuela de niñas de Veintisiete de Abril, la licencia que solicita para separarse de su empleo por el término de tres meses, con goce de la

tercera parte del sueldo que le corresponde; y nombra para que la sustituya, durante el tiempo de la licencia, á la señora Mercedes de Alvarado.

Acuerdo número 2, de 10 de enero.—Concede á don Egérico Faerron, Inspector de Escuelas del Circuito I de la provincia de Guanacaste, licencia para separarse de su empleo hasta por el término de 22 días, con goce de la tercera parte del sueldo que le corresponde; y recarga esas funciones en el director de la escuela de varones, don Salvador Villar.

— número 3, de 22 de enero.—Hace los siguientes nombramientos: La señorita Luisa Ramírez para auxiliar de la escuela de niñas de Filadelfia, en reemplazo de la señorita Ninfa López, que no aceptó el puesto.—Don Trinidad González para maestro director de la escuela de varones del Sardinal, en reposición de don Antonio Sosa, que tampoco aceptó su nombramiento.—La señorita Josefa Gutiérrez para maestra directora de la escuela de niñas de Belén.—La señorita Higinia Escalante para maestra de la escuela mixta establecida en Las Juntas, en reemplazo de la señorita Isabel Calvo, que renunció.—Y don Guillermo Chamorro para maestro director de la escuela de varones de Cañas, en reemplazo de don Federico Restrepo, que no aceptó el cargo.

— número 4, de 28 de enero.—Vista la solicitud presentada por don Venancio Solana para que se declare que no está obligado á contribuir al sostenimiento de la escuela de Calle de Blancos, cantón de Goicoéchea, por no ser vecino de aquel lugar, y atendiendo al informe favorable del Inspector de Escuelas respectivo, se declara al señor Solana exento de la obligación referida.

MISCELANEA

MUY SENTIDO pésame presentamos á la distinguida maestra de esta ciudad señorita Luisa Orozco, por la muerte de su apreciable hermana la señorita Talía.

* * *

DE TEMPORADA.—Grata permanencia en Santa Ana y Sabanilla del Mojón deseamos á los señores don Justo A. Facio, Subsecretario de Instrucción Pública, y don Miguel Obregón, Inspector General de Enseñanza, quienes se encuentran veraneando con sus estimables familias.

* * *

TAMBIÉN nosotros felicitamos cordialmente á don Francisco Conejo y á su señora, por el arribo á su hogar de un niño. Ojalá que la señora de nues-

tro amigo Conejo restablezca pronto de la grave enfermedad que la tuvo en peligro de muerte.

* * *

GIMNASIA MÉDICO ESCOLAR.—El Concejo Municipal de París ha votado una subvención de 1,200 francos para la organización de un curso de gimnasia ortopédica, pues existe el proyecto de someter á esos ejercicios ciertos niños de las escuelas, en particular aquellos que necesitan movimientos especiales, por una aptitud viciosa ó desarrollo desigual del cuerpo.

* * *

LA BIBLIOTECA Nacional de Río Janeiro posee 243.992 volúmenes. En 1898 tenía 243.278 volúmenes, 185.593 manuscritos, 102,861 láminas, 25.066 monedas y medallas, 2.468 mapas impresos y 462 mapas manuscritos.

* * *

UN MAESTRO nos ha enviado, ocultando su nombre, la lección que sobre el *más*, el *menos* y el *tan* publicamos en la sección correspondiente. Desearíamos saber quién es nuestro desconocido colaborador y que nos siguiera favoreciendo con sus escritos, pues vemos que él no está poseído de la indiferencia que, en general, ha invadido á los miembros del personal docente en cuanto á querer ayudarnos en la modesta labor de este *Boletín*.

* * *

CÓMO SE PESAN los planetas.—La masa ó peso de un planeta celeste se establece por la atracción que ejerce sobre otro cuerpo. Cuando el planeta sea Marte ó Júpiter, por ejemplo, tiene satélites que giran en torno suyo, los astrónomos pueden observar desde la Tierra la atracción ejercida por el planeta sobre sus satélites. Esto determina su peso. El principio para hallarlo es muy sencillo: el cubo de la distancia entre el planeta y el satélite, divídese por el cuadrado del tiempo de revolución del planeta. El cociente es un número proporcional al peso del planeta.

Si dividimos, por ejemplo, el cubo de la distancia de la Tierra al Sol, sea 93.000.000 de millas por el cuadrado de $365 \frac{1}{4}$ los días del año, obtendremos un cociente que podrá llamarse el cociente solar. Entonces, si dividimos el cubo de la distancia entre la Luna y la Tierra, por el cuadrado de su tiempo de rotación, obtendremos el cociente de la Tierra. Mediante un cálculo semejante hallamos que el peso del Sol es 3.093.500 veces mayor que el peso de Marte, 1.047 veces mayor que el de Júpiter, 3.500 veces mayor que el de Saturno, 22.700 veces mayor que el de Urano y 19.500 veces mayor que el de Neptuno.

La operación se funda en la ley de gravitación, que necesitó 200 años para perfeccionarse.

* * *

CONTRA EL ALCOHOLISMO.—Próximamente empezaremos á publicar una serie de bien elaborados artículos que tratarán de tan grave problema. Debemos esa valiosa colaboración á uno de nuestros

más distinguidos escritores. Ya tendrán oportunidad los lectores del *Boletín* de apreciar en lo mucho que se merece el notable trabajo á que nos referimos.

* * *

EL GOBIERNO de Nicaragua ha hecho un pedido al exterior de materiales de enseñanza, que asciende á 100.000 francos. De éstos corresponden al Instituto Nacional de Occidente cerca de 30.000, empleados en instrumentos de Física, de Astronomía, colecciones para el Museo de Historia Natural, etc.

Buena adquisición para la enseñanza hace la vecina República.

* * *

LICEO DE COSTA RICA.—Han obtenido el título de Bachiller en Humanidades los jóvenes Marciano Acosta Morales, Abraham Mayorga Rivas, Carlos Orozco Castro, José María Arias Gutiérrez, Antonio Güell Gutiérrez, Ricardo Carranza Aguilar, Alberto Rudín Hefsti, Luis Esquivel Sáenz, Carlos Mora Aguilar, Hemel Jiménez Segura, Nicomedes Jiménez Rojas, Nicolás Montero Brenes, Francisco Ross Ramírez, Jorge Volio Jiménez, Gabriel Vargas Fuentes, Napoleón Sanabria Coto y Enrique Brenes Castro.

El señor Director del Liceo recomienda especialmente á los jóvenes Bachilleres don Alberto Rudín, don Nicolás Montero y don Marciano Acosta, por su conducta y aplicación distinguidas durante todo el tiempo de sus estudios y por el lisonjero éxito alcanzado en sus pruebas finales y de bachillerato.

* * *

EN HONDURAS se abrieron, durante el año escolar que terminó el 10 de noviembre de 1900, 63 escuelas nuevas; funcionaron 690. El número de alumnos de ambos sexos matriculados en todos los establecimientos de educación, incluyendo escuelas normales, privadas, etc., fue de 30.251. El promedio general de asistencia ascendió á 22.660.

* * *

PARA UN SOLO periódico en París, hay que destruir 120.000 árboles, cuya leña se emplea en las máquinas en donde se fabrica el papel.

* * *

EN LOS ESTADOS UNIDOS hay 76.688 oficinas de correos, de las cuales 193 pertenecen á la primera clase, 852 á la segunda, 3.187 á la tercera y 71.456 á la cuarta.

* * *

ADVERTIMOS: durante el período de vacaciones, deben los maestros y maestras pasar á la respectiva Inspección de Escuelas á recoger los números del *Boletín* que les corresponden, ó dar aviso al Inspector para que éste pueda enviar dichos números al lugar de residencia de aquéllos.